

El poder sanador de los cuentos

Una experiencia en el campo de la psicología a través de los mitos y creencias latinoamericanos

María Marta Pasini *

ESTÉS, CLARISSA PINKOLA. *Mujeres que corren con los lobos*. Ediciones B Grupo Z, Buenos Aires, 2003, 567 pp.

Título del original inglés *Women who run with the wolves*.

Imagen de cubierta *Dos mujeres corriendo en la playa* de Pablo Picasso (1992).



Clarissa Pinkola Estés, autora del libro *Las Mujeres que corren con los lobos; Mitos y relatos del arquetipo de la Mujer Salvaje*, es psicoanalista junguiana reconocida en todo el mundo por su producción poética, *cantadora* (contadora de cuentos) y guardiana celosa de antiguos relatos de la tradición latinoamericana. Doctorada en Estudios Interculturales y Psicología Clínica, ha sido directora del C. G. Jung Center for Education of Research. El libro que elaboró desde 1971

fue traducido a 18 idiomas y galardonado con el Premio de Honor ABBY, el Premio Top Hand de la Colorado Author's y el Premio Gradiva de la National Association for the Advancement of Psychoanalysis. Es autora de una exitosa serie de audio publicada en nueve volúmenes y de *Theatre of the imagination*, serie que se

* Profesora especializada en Educación Inicial. Psicodramatista pedagógica. Docente del Departamento de Educación e investigadora del Núcleo de Estudios Educativos y Sociales (NEES). Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires - Tandil - Argentina.

Correspondencia: E-mail: martaram@fch.unicen.edu.ar

emite por NRP, Pacífica y emisoras públicas de radio de los Estados Unidos. Como activista tiene fuerte compromiso con la C. P. Estés Guadalupe Foundation, cuyo propósito es transmitir por onda corta, a enclaves conflictivos de todo el mundo, cuentos para desarrollar sus cualidades resilientes y desarrollar las propias fortalezas.

Nacida en una apasionada familia mexicano-española y vinculada parentalmente con una de fogosos húngaros, creció en la frontera de Michigan en un medio natural rodeado de bosques, cerca de los grandes lagos. Su crianza en medio de la naturaleza fue inspiradora de su reverencia por lo salvaje. Su posterior observación y estudio biológico sobre los lobos cristalizó en el concepto arquetípico de la *Mujer Salvaje*.

“Los lobos sanos y las mujeres sanas comparten ciertas características psíquicas: una aguda percepción, un espíritu lúdico y una elevada capacidad de afecto. Los lobos y las mujeres son sociables e inquisitivos por naturaleza y están dotados de gran fuerza y resistencia. Son también extremadamente intuitivos y se preocupan con fervor por sus vástagos, sus parejas y su manada. Son expertos en el arte de adaptarse a las circunstancias siempre cambiantes y son fieramente leales y valientes” (p. 12).

Señala la depredación que sobre la psique instintiva de la mujer han hecho los violentamientos civilizatorios y culturales. Las teorías psicológicas clásicas se agotan rápidamente cuando se trata de dar razón sobre la existencia de la mujer creativa, talentosa, sabia y profunda. Millones de mujeres que iniciaron su vida siendo fuertes y naturales se han convertido en unas extrañas en su propia cultura.

Busca a través de todo el libro la recuperación y sanación de las bellas formas psíquicas femeninas a través de los cuentos de

hadas, los mitos y relatos que aguzan una visión generadora de confianza y explica esas dos palabras “*mujer*” y “*salvaje*” pues las considera clave para abrir una puerta hacia lo profundo del alma femenina.

La autora se pregunta en el prefacio ¿qué es la *Mujer Salvaje*?, es la salud de todas las mujeres, es la mujer prototípica que cualquiera sea su circunstancia no cambia.

“Las experiencias que nosotros tenemos de ella, dentro y fuera son las pruebas. Nuestros millones de encuentros intrapsíquicos con ella a través de nuestros sueños nocturnos y nuestros pensamientos diurnos, a través de nuestros anhelos y nuestras inspiraciones, nos lo demuestran. El hecho de que nos sintamos desoladas en su ausencia y que la echemos de menos y anhelemos su presencia cuando estamos separadas de ella es una manifestación de que ella ha pasado por aquí” (p. 23).

El Libro de 567 páginas, escrito durante 25 años, indaga la *naturaleza instintiva de la mujer y el cuento como medicina* a través de un recorrido por 16 capítulos.

Obras originales escritas por la Dra. Estés en forma de poemas, cuentos y traducciones dan cuerpo al libro, siguiendo una larga tradición de sus mayores. También se encuentran versiones distintas de cuentos presentes en las colecciones europeas de Hans Cristian Andersen, los Hermanos Grimm y Perrault.

Analiza el cuento como elemento de sanación, como motor para poner en marcha la vida interior, estudiando sus pautas arquetípicas, asegura que los antiguos misterios presentes en el andamiaje de los cuentos no se han perdido, y nos siguen hablando.

“El cuento es muchísimo más antiguo que el arte y la ciencia de la psicología y siempre será el más antiguo de la ecuación, por

*mucho tiempo que pase. Una de las modalidades más antiguas de la narración, que a mí me intriga enormemente, es el apasionado estado de trance, en el que la narradora ‘percibe’ su público -que puede ser una sola persona o muchas- y entra en un estado de mundo en medio de otros mundos, en el que el relato es ‘atraído’ hacia la narradora y contado a través de ella”*¹ (p. 29).

*“Una narradora en estado de trance invoca al **duende**, el viento que sopla sobre el rostro de los oyentes y les infunde espíritu. Una narradora en estado de trance aprende a desdoblarse psíquicamente a través de la práctica meditativa de un relato, es decir, aprendiendo a abrir ciertas puertas psíquicas y rendijas del ego para permitir que hable la voz, una voz más antigua que las piedras. Una vez hecho esto, el relato puede seguir cualquier camino, se puede cambiar de arriba abajo, llenar de gachas de avena y destinarlo al festín de un menesteroso, colmar de oro, o puede perseguir al oyente hasta el siguiente mundo. El narrador nunca sabe que le saldrá y en eso consiste por lo menos la conmovedora magia del relato”* (p. 29).

Según la autora los cuentos presentados en el libro, por años recogidos en la escucha de vertientes populares, son elementos vigorizantes y curadores que ponen en marcha la vida interior y ello toma especial importancia cuando está acorralada, amedrentada y agónica. El material del libro, los cuentos y relatos, se ofrecen a todas las mujeres como fuentes de sabiduría y autoconocimiento.

En un desarrollo prolongado y de gran densidad Clarissa Pinkola Estés ofrece cuentos reparadores y sanadores de vertientes muy lejanas y analiza versiones de antiguos relatos de compilaciones europeas sobre temas universales como la proscripción, el exilio, la pobreza, el desamor, el abandono, la identidad borrada.

En el capítulo seis “*El hallazgo de la manada: la dicha de la pertenencia*”, el ejemplo más conmovedor lo da en su versión del cuento *El patito Feo* sobre la obra del danés Hans Christian Andersen, gran defensor de los niños abandonados o perdidos, cuya primera edición se publicó en Europa en 1845. Señala la cualidad medicinal de este relato de matriz autobiográfica y su influencia en la animación de sucesivas generaciones de seres extraños a fin de encontrar su lugar y a los suyos.

El patito del cuento es para la autora un símbolo de la naturaleza salvaje. Una niña es desterrada muchas veces por los mismos motivos que el patito feo. El tema de la mujer salvaje exiliada es doble: interior y personal y exterior y cultural.

Capítulos que hablan a la mujer del júbilo del cuerpo y la ayudan a descubrir la ligazón de su estructura con antiguas herencias y pautas culturales. El poder del cuerpo y la formas de sortear las trampas, las jaulas y los cebos envenenados tienen su máxima expresión en la versión que la autora da del cuento *Las zapatillas rojas*, que escuchó a sus mayores en versión germanomajiar.

“La verdad psicológica que encierra el cuento de las zapatillas rojas es que a una mujer se le puede arrancar, robar y amenazar su vida más significativa o se la puede apartar de ella por medio de halagos a no ser que conserve o recupere su alegría básica y su valor salvaje” (p. 237).

La mirada de los niños y su infinita posibilidad creativa es analizada en el capítulo nueve “*La vuelta a casa*”, con sabiduría y profundidad.

“Hay un tiempo humano y un tiempo salvaje. Cuando yo era pequeña en los bosques del norte, antes de aprender que el año

tenía cuatro estaciones, yo creía que tenía varias decenas: el tiempo de las tormentas nocturnas, el tiempo de los relámpagos, el tiempo de las hogueras de los bosques, el tiempo de la sangre en la nieve, los tiempos de los árboles de hielo, de los árboles inclinados, de los árboles que lloran, de los árboles que brillan, de los árboles del pan, de los árboles que solo agitan las copas, y el tiempo de los árboles que sueltan a sus hijitos” (p. 277) .

“Los niños son la naturaleza salvaje y, sin necesidad de que nadie se lo diga se preparan para la venida de todas estas estaciones, las saludan, viven con ellas y conservan recuerdos de aquellos tiempos para guardarlos en la memoria... antaño vivíamos todos estos ciclos y estas estaciones año tras año y ellos vivían en nosotros. Formaban parte de la piel de nuestras almas... por lo menos hasta que nos dijeron que, en realidad el año solo tenía cuatro estaciones y las mujeres solo tenían tres, la infancia, la edad adulta y la madurez” (p. 278).

Los cuentos que giran alrededor de los lugares de donde provienen las mujeres y los que conforman su naturaleza, de manera de encontrar el camino de vuelta a casa, se ejemplifican de manera extraordinaria en el relato *Piel de foca, piel del alma*. La energía arquetípica, que emana de sus estructuras, esa especie de electricidad, nos hace cambiar brindándonos sabiduría y resistencia.

Rescatar y escribir los cuentos de la propia historia y de su propias herencias como manantial de infinitos enriquecimientos; el valor de la risa liberadora y humanizante son algunas de las enseñanzas que aporta la Dra. Estés a lo largo de la obra.

Una bibliografía extensa sobre el alma de la mujer, que ofrece visiones generales del pasado y del presente con aspiración a sugerir claras perspectivas de futuro, obras interculturales y multidimensionales, se anexa con más de doscientas citas en el final.

Un libro para reír y llorar, denso y original, profundo y estremecedor, para leer con espíritu abierto y sin prisa, yendo y viniendo en sus recorridos, leyéndolo con otros, encontrando nuestros propios trayectos y el de miles de mujeres que se construyen y reconstruyen en búsqueda de la verdad honda de su ser femenino. Un aporte valioso para el descubrimiento de las propias fortalezas resilientes.

Notas

1. Lo que en teoría del psicodrama se conoce como "vivencia oceánica".

El problema de aprendizaje como síntoma

Matilde Balduzzi *

SCHLEMENSON, SILVIA (compiladora). *Niños que no aprenden. Actualizaciones en el diagnóstico psicopedagógico*. Paidós, Buenos Aires, 2003, 171 pp. Primera edición: 2001.

Los autores de este libro pertenecen al Programa de Asistencia a Niños con Problemas de Aprendizaje, a cargo de la cátedra de Psicopedagogía Clínica de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

* Licenciada en Psicología y en Ciencias de la Educación. Docente del Departamento de Psicología e investigadora del Núcleo de Estudios Educativos y Sociales (NEES). Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires Tandil - Argentina.

Correspondencia: E-mail: mabal@fch.unicen.edu.ar

Los niños con los que se trabaja son derivados por los Equipos de Orientación Escolar o por la dirección de Educación Especial de la Secretaría de Educación de la ciudad de Buenos Aires. Se trata de niños en los que se ha descartado la preeminencia de factores de carácter pedagógico y contextual en el origen de sus dificultades. Vale decir que los casos que se consideran en el libro corresponden a niños que presentan restricciones en su producción simbólica, con pérdida de la curiosidad y del deseo de conocer.

El marco teórico que guía el diagnóstico y la intervención, lo constituyen algunos modelos inscriptos en la teoría psicoanalítica que permiten comprender la génesis de la actividad representativa y simbólica, así como las deficiencias en los procesos de simbolización. Especialmente se considera el modelo propuesto por Piera Aulagnier en su obra "*La violencia de la interpretación*".

La producción simbólica es entendida como una actividad sustitutiva que permite al sujeto diferir la fantasía que caracteriza su actividad primaria, depositándola parcialmente en representaciones sociales de características simbólicas. En este sentido, se considera a la escuela como una institución que permite ampliar y diversificar las oportunidades de efectuar esos procesos sustitutivos.

Así como los objetos del mundo social que resultan atractivos para el sujeto son los que convocan aspectos libidinalmente significativos de su historia infantil, aquellos otros que se convierten en objetos de no-deseo pueden ser considerados como representantes psíquicos de situaciones traumáticas o conflictivas, lo que motiva un retiro libidinal que afecta al aprendizaje. El predominio de elementos históricos de carácter traumático deriva en alteraciones en la actividad representativa que caracteriza al proceso secundario, es decir, en la producción simbólica, siendo ésta invadida por aquellos restos no reprimidos. En este sentido, el diagnóstico